

Viaje a Lanzarote



Del 29 de mayo al 2 de junio un grupo de montañeros del GMT realizamos un viaje a la isla de Lanzarote. Nuestro objetivo de conocer y contemplar varios senderos de la isla se cumplió. Pero me gustaría destacar la hospitalidad y la entrega de los compañeros de la isla de los Volcanes que estuvieron dispuestos en todo momento a que de nuestra estancia en la isla trajésemos un imborrable recuerdo, y así fue. Colaboraron como guías, con sus coches y acercándonos a rincones que sin ellos no hubiese sido igual.

Su ayuda también nos sirvió para conocer la gastronomía y los vinos en los lugares típicos de los conejeros. Personas como estas ilusionan y mantienen viva la esperanza de que el individualismo y la incompreensión no se den en la montaña.

El 30 de mayo realizamos nuestro primer sendero para alcanzar la cima de la Caldera Blanca. Durante nuestro recorrido observamos las caprichosas y variadas formas que la lava solidificada adopta. Por lo que respecta a la flora, nos encontramos con líquenes, higueras, bobos, aulagas y barrillas (de la cual antaño se obtenía gofio y jabón).

La estampa de la Caldera Blanca fue impresionante. Un lugar de silencio ventoso que nos mostró diferentes tonalidades y variedades de vistas.

Finalizamos compartiendo unas tapas, vinos y refrescos con un espíritu de gran camaradería.

Por suerte para caminar y no tanto para los baños, en Lanzarote hacía frío.

El 31 de mayo nos dirigimos hacia el sureste, al macizo de Ajaches. Este macizo constituye, junto con el de Famara, la zona más antigua de Lanzarote. Presenta una morfología con lomas suaves y picos redondeados por la acción de la erosión. En el interior encontramos el Valle de Femés.

El 1 de junio iniciamos la ruta en el Mirador del Río para caminar por la zona norte. Destacan el Volcán de la Corona, al cual se debe el extensísimo manto que baña de malpaís toda la franja noreste de la isla. Desde diversos lugares se pudo gozar de espectaculares y variadas vistas. También contemplamos desde un mirador el Camino de los Gracioseros y las

salinas del Río (actualmente en desuso). Completamos el día con una cena junto a nuestros compañeros de Lanzarote en el conocido restaurante “Los Conejeros”, en Playa Honda.

El 2 de junio visitamos el interesante Volcán del Cuervo.

Finalizamos nuestro viaje en la bodega Rubicón, que se encuentra situada en La Geria, la zona vitivinícola más importante de la isla. Una estancia del siglo XVIII y un ejemplo de arquitectura tradicional isleña. En este lugar degustamos sus vinos, que se elaboran mediante métodos tradicionales.



Un viaje de maravillosos paisajes y mejor compañía que deseamos que se repita, aunque esperamos encontrarnos antes en nuestra isla.

Carlos Bravo